



Universidad Veracruzana

Dr. Raúl Arias Lovillo
Rector

Dr. Porfirio Carrillo Castilla
Secretario Académico

Lic. Víctor Aguilar Pizarro
Secretario de Administración y Finanzas

Mtra. Leticia Rodríguez Audirac
Secretaria de la Rectoría

L.C.C. Raúl Contreras Zubieta Franco
Director de Comunicación Universitaria

L.C.C. Edgar Onofre Fernández Serratos
Director de Medios de Comunicación

gaceta

Ignacio Beristáin Guevara
Rafael Bullé-Goyri Minter
Porfirio Carrillo Castilla
Agustín del Moral Tejeda
Alberto Olvera Rivera
Sergio Pitol Deméneghi
Javier Pucheta Garcipiña
José Luis Rivas Vélez
Ernesto Rodríguez Luna
José Velasco Toro
Consejo Editorial

Raúl Contreras Zubieta Franco
Director

Ileana Arias Leal
Dunia Salas Rivera
Coordinadoras Generales

Irma Villa Ortiz
Coordinadora de Información

Susana Castillo Lagos
Karina de la Paz Reyes Díaz
Alma Espinosa Arroyo
Santiago Morales Ortiz
David Sandoval Rodríguez
Adriana Vivanco Gutiérrez

Alma Martínez Maldonado (Veracruz)
Francisco J. Chaín Revuelta (Orizaba-Córdoba)
Alma C. San Martín Cruz (Poza Rica-Tuxpan)
Ana C. Escribano Reyes (Coatzacoalcos-Minatitlán)
Mesa de Redacción

Enrique García Santiago
Corrección

Tania Lizet Mariscal Hernández
Asistente Editorial

Luis Fernando Fernández Carrillo
César Pisis Ramos
Fotografía

Coordinación de Diseño de Imagen Institucional
Diseño Editorial

Arturo Isaac García Parra
Formación / Viñetas

Editorial

La música y el arte, fundamentales para el sistema educativo

“La música me sacaba del tiempo, aunque no es más que una manera de decirlo. Si quieres saber lo que realmente siento, yo creo que la música me metía en el tiempo. Pero entonces hay que creer que este tiempo no tiene nada que ver con... bueno, con nosotros, por decirlo así.”

Julio Cortázar, *El Perseguidor*

Se atribuye al músico y compositor Bill Frisell la frase “el jazz es el lugar donde todo es posible”. El Festival Internacional JazzUV, organizado por el Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana (JazzUV), la confirma.

De acuerdo con el filósofo de origen belga Luc Delannoy, colaborador en esta edición que *Gaceta de la Universidad Veracruzana* dedica al Festival y académico del Centro de Estudios JazzUV, hay aspectos accesorios a la música que no se enseñan sino que se viven. Y si el jazz es una forma de vida, la Universidad Veracruzana tiene en el Festival Internacional JazzUV a uno de sus mejores exponentes.

El Festival JazzUV ha desarrollado una propuesta original de conciliación musical y reflexión académica intercultural que ofrece la oportunidad de convivir no solamente con músicos profesionales de amplia trayectoria, como Joe Lovano, Jeff “Tain” Watts, Kenny Barron, Louis Hayes, Gretchen Parlato, Ray Drummond, David Sanchez, Giovanni Hidalgo y muchos otros, quienes en este 2011 colocan al Festival en el escenario internacional, sino también con académicos de Francia, España, Canadá, Chile, Sudáfrica, República Dominicana y Bélgica, quienes también son músicos en su mayoría y que han dedicado sus vidas al jazz.

Si el arte y la música resaltan la riqueza de nuestros mundos, las formas de estructurarlos y de vivirlos, entonces la música y el arte deberán considerarse fundamentales para el sistema educativo en México. En este sentido, el Festival Internacional JazzUV es un movimiento único que da lugar al mundo académico y a la reflexión, y con ello la Universidad Veracruzana está cumpliendo una función social.

De ahí que esta edición especial de la *Gaceta de la Universidad Veracruzana* dé cuenta del pilar que sostiene a un proyecto ya consolidado como es JazzUV, su centro de estudios y su festival internacional.

Gaceta Universidad Veracruzana es una publicación trimestral, editada por la Dirección de Comunicación Universitaria de la UV. Certificado de Licitud de Título número 9780; Certificado de Licitud de Contenido número 6839, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 002744/96, expedido por la Dirección de Reservas de la Dirección General de Derechos de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Circulación: Sepomex, registro postal PP-VER-050 1296. ISSN 1405-5163. Distribución: Dirección de Comunicación Universitaria. Oficina: Edificio D, primer piso, Unidad Central, Lomas del Estadio s/n, Zona Universitaria, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz. Teléfonos: (228) 842-1736; conmutador 842-1700, Ext. 11736, Fax: 842-2746. Correo electrónico: gacetauv@uv.mx, página web: www.uv.mx/gaceta.

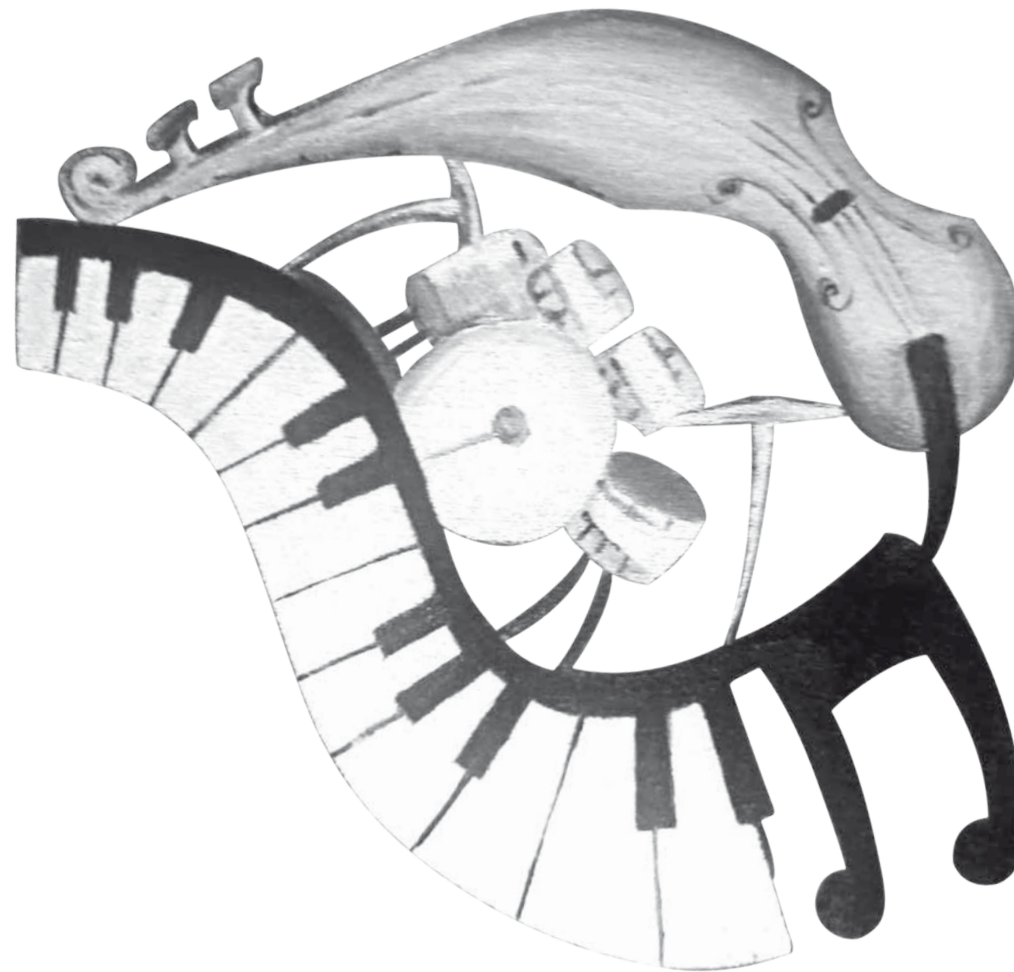
Impresa en los talleres de Imprenta Universitaria, empresa del Fondo Empresas Universitarias, A.C. SEP-FOMES 933109. Roble número 8, Col. Venustiano Carranza, teléfono 841-4700. Xalapa, Veracruz. Tiraje: 5 000 ejemplares.

Este ejemplar es gratuito.

Del 3 al 13 de noviembre en Xalapa

Cuarto Festival Internacional JazzUV

Único en el mundo: expertos
Evento musical de gran
interacción humana



(Isaac Parra)

Este año se contará con la presencia de músicos legendarios como Kenny Barron, Jeff "Tain" Watts, Louis Hayes, Giovanni Hidalgo, Joe Lovano, David Sanchez, Ray Drummond y Osmany Paredes, entre muchos otros

Del 3 al 13 de noviembre se llevará a cabo la cuarta edición del Festival Internacional JazzUV –que organiza la Universidad Veracruzana (UV)– en diversos escenarios de la ciudad de Xalapa, Veracruz. Evento que músicos y expertos coinciden en denominar como único en el mundo.

Con conciertos, clases magistrales, mesas redondas, *jam sessions* y actividades más allá de lo musical, como exposiciones gráficas y representaciones escénicas, el Festival Internacional JazzUV se ha consolidado como un evento cultural de clase mundial.

“El Festival tiene una fuerte orientación educativa. Es una gran oportunidad para generar nuevos públicos y que cada vez más gente tenga acceso a la educación musical. Un aspecto importante es que no tenemos límites, hay actividades para niños, adolescentes y adultos en todo tipo de horarios”, aseguró el creador y director del Festival, Edgar Dorantes.

Además aseguró que el crecimiento del Festival no debe trastocar su esencia, “todas las grandes figuras que vienen lo hacen porque es un festival diferente, de convivencia humana, donde hay interacción, que se trata de provocar cosas en la audiencia pero también en los músicos”.

Por su parte, el director musical del Festival –y de quien el *Jazz Times* dijo: “Es uno de los bateristas cubanos más importantes del jazz”–, Francisco Mela, aseguró que “no solamente el Festival, sino todo el movimiento JazzUV ha crecido a pasos agigantados. En un futuro no muy lejano los estudiantes ya no tendrán que ir a Berklee College of Music, van a querer venir a JazzUV”.

Daniel Ian Smith, saxofonista estadounidense, catedrático del Berklee College of Music, afirmó que “JazzUV tiene un componente muy importante y muy profundo, no sólo como escuela, no sólo como festival, sino como componente de una comunidad que yo no he visto en ningún lugar en el que haya estado antes. Pero hay algo muy distintivo en Xalapa y en la UV que hace que uno quiera regresar y aportar algo a la escuela, al Festival y a la comunidad”.

El trompetista estadounidense Jason Palmer, invitado a las dos ediciones pasadas del Festival, sostuvo que ni en Estados Unidos hay un festival que iguale en características y alcances al de JazzUV.

“Deseo que todo mundo se dé cuenta de lo que está sucediendo aquí, es impresionante la dinámica y la frescura. Ojalá la gente venga y se inspire para crear espacios como éste en diferentes lugares. Todos deberían poner atención a lo que pasa aquí.”

De acuerdo con el guitarrista Nir Felder, una de las características más importantes del Festival es que “en vez de traer a tus músicos y tocar los mismos *sets* que tocas en otros lugares, tocas con gente diferente, colaboras con personas que no conoces, que tienen estilos y niveles diferentes. Es una experiencia muy inspiradora”.

Este año, el Festival incluye conciertos de músicos legendarios como Kenny Barron, Jeff “Tain” Watts, Louis Hayes, Giovanni Hidalgo, Joe Lovano y David Sanchez, acompañados por músicos de renombre mundial como

John Ramsay, Ben Monder, Judi Silvano, Ray Drummond, Iván “Melón” González, Ilan Bar-Lavi, Osmany Paredes, Melissa Aldana, Gretchen Parlato y Francesco Cafiso, entre muchos otros.

Todos ellos interactuarán con músicos noveles y figuras locales en clases magistrales, mesas redondas y sesiones de improvisación.

El programa completo puede ser consultado en la página de Internet www.festivaljazzuv.com. Además, es posible seguir las actividades del Festival a través de las redes sociales: Facebook: Festival JAZZUV; Twitter: @FestivalJazzUV y en You Tube: FestivalJAZZUV.



Modelos confiables, en el Festival JazzUV

Edgar Dorantes Dosamantes*

La cantidad de procesos de aprendizaje del ser humano en cualquier área son, por fortuna, innumerables. Todo el tiempo, nuestros sentidos nos permiten experimentar sucesos que generan procesos de aprendizaje diversos, es por ello que los factores sociales a los que está expuesto cada individuo son definitorios en la calidad de los contenidos a apropiarse. Dentro de tantas variables, el contacto directo con personalidades o sucesos de peso en cualquier área es una oportunidad para generar procesos de aprendizaje de trascendencia, que marcan la vida definitivamente y permiten cambiar o ampliar los rumbos elegidos en cualquier disciplina.

El Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana (JazzUV) ha enfocado una buena parte de sus estrategias a este principio.

Interesado por las variables humanas de aprendizaje, este Centro se ha sumergido en investigaciones sólidas sobre los procesos que realizan los músicos de jazz; busca, reflexiona, aplica y prueba cualquier posibilidad de asimilación y creación que un artista pudiera desarrollar.

Con tan sólo cuatro años de existencia, JazzUV ha fundamentado sus investigaciones en la búsqueda intensa de información en donde las entrevistas a diversos informantes y la discusión apasionada, inteligente e inclusiva de sus académicos, han sido clave en el desarrollo de una ideología de educación fascinante que permite a sus docentes y alumnos ser tan abiertos como resolutivos ante propuestas y momentos artísticos diversos.

A través de una gestión valiente, responsable, comprometida y consciente de realidades sociales, el Festival Internacional JazzUV logra que en Xalapa, Veracruz, México, se den cita grandes personalidades del jazz dispuestos al intercambio de vivencias. Este hecho se fortalece cuando la visión de JazzUV dirige su mirada a artistas internacionales que no sólo poseen un gran nivel musical sino también una alta calidad humana, con una rotunda disposición a la otredad.

* Coordinador de Difusión y Extensión de la Cultura de la Dirección General del Área Académica de Artes de la Universidad Veracruzana y director del Festival Internacional JazzUV.

Por la naturaleza misma del jazz, los artistas siempre están a la expectativa de encuentros humanos musicales coincidentes o desconcertantes. Buscan a toda costa nuevas maneras de expresarse, revitalizarse, identificarse, valorarse, criticarse, explorarse, exponerse, de volver a nacer artísticamente y, por convicción, de disfrutar al máximo momentos únicos de vida.

Cuando un interesado en el jazz logra tener este tipo de experiencias al lado de modelos sólidos, comienza un proceso veloz de aprendizaje significativo que difícilmente encuentra freno.

La motivación por la búsqueda de información, su asimilación y experimentación se vuelve una tendencia permanente en los estudiantes y en el público interesado.

En cuestiones de minutos, los aprendices encuentran cientos de respuestas a sus interrogantes y cientos de nuevas preguntas que magnifican la imaginación. En consecuencia, los afortunados a estos encuentros desarrollan esquemas de resolución de problemas con capacidades camaleónicas de adaptación y potencian al máximo la creatividad y la innovación en sus acciones.

No es gratuito que la escuela JazzUV genere alta calidad en sus jóvenes músicos, capaces de romper las barreras del miedo a la exposición, de arriesgar sus pertenencias, de afrontar los retos de la tradición y la historia, y de ser creativos e innovadores.



Por cuatro años consecutivos, el Festival ha puesto en contacto cercano a músicos, docentes, estudiantes y público de Xalapa y otras ciudades de Veracruz y del mundo. (Archivo JazzUV)

Por cuatro años consecutivos, el Festival ha puesto en contacto cercano a músicos, docentes, estudiantes y público en Xalapa y otras ciudades de Veracruz, ni más ni menos que con los músicos Francisco Mela, Jason Palmer, Jack DeJohnette, McCoy Tyner, Ray Drummond, Joe Lovano, Kenny Barron, Louis Hayes, Jeff "Tain" Watts, David Sanchez, Giovanni Hidalgo, Ben Monder, Gerald Cannon, Eddie Gómez, Christopher Crenshaw, Peter Slavov, John Ramsay, Grace Kelly, Stantwan Kendrick, Daniel Ian Smith, Nir Felder, Roberto Vizcaíno, Gabriel Hernández, Francesco Cafiso, Benjamín Willis, Rafael Alcalá, Stefan Karlsson, Gretchen Parlato, Edward Pérez, Dave Samuels, Judi Silvano, Arturo Stable, Osmany Paredes, Melissa Aldana, Iván "Melón" González, Greg Hopkins, Jeff Galindo e Ilan Bar-Lavi, entre otros.

Por si fuera poco, estos músicos dan clases maestras, entrevistas, asesorías, tocan en sesiones de improvisación y en sus conciertos incluyen a músicos de JazzUV. Para redondear este festín, especialistas en las áreas de filosofía, musicología, etnomusicología, difusión, historia, tradición y gestión alrededor del jazz dan conferencias, mesas redondas y acceden a discusiones fascinantes con el público. Destacan en esta lista Luc Delannoy, Marc Duby, Gérald Coté, Julián Ruesga, Roberto Barahona, Berenice Corti, Darío Tejeda, María Echeverría y Don Lucoff.

Muchos países no cuentan con espacios donde las nuevas generaciones encuentren educación en el área de jazz. Hoy por hoy, el Festival Internacional JazzUV es de los pocos en el mundo con un variado y extenso menú de invitados de calidad y con una contundente repercusión social. El acceso a la educación a través del arte se palpa asombrosamente. El Festival ofrece a estudiantes y público nuevos modelos a seguir, que marquen rutas diversas de desarrollo individual y colectivo.

Hoy, México y muchos otros países urgen de nuevos rumbos. Indispensables son los proyectos de educación que generen referencias confiables. La convivencia cercana con personalidades sobresalientes en el arte y otras áreas nos asegura la formación, crecimiento y fortalecimiento de movimientos sociales que valoran la educación como herramienta diaria para concretar expectativas, sueños, y así vivir momentos de felicidad imborrables. De esta manera los públicos son capaces de disfrutar el arte al mismo nivel que sus creadores, razón suficiente para que festejemos su existencia y busquemos siempre como sociedad la mayor cantidad de encuentros afortunados que iluminen el camino de las nuevas generaciones.

El jazz se toca, se vive y también se piensa

Luc Delannoy

Enseñar el oficio de músico puede ser uno de los propósitos de las escuelas de música. En este proceso, la habilidad pedagógica de los maestros es fundamental, como lo es por parte de los alumnos, la disposición a aprender. Son muchos los aspectos de la música que un buen pedagogo puede enseñar: la historia del instrumento, de la música y/o de un género en particular, una técnica, elementos de filosofía, de sociología y de economía de la música. Otros elementos sencillamente no se enseñan, se viven. Es la expresión sensible y subjetiva de estas vivencias la que nutre las grandes aventuras musicales.

Nuestros mundos, las formas de estructurarlos y de vivirlos siempre serán diferentes; el arte y la música resaltan la riqueza de estas diferencias. Hoy en día puede parecer vano buscar el punto de origen del jazz, música que sustenta al Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana. Tal vez más importante sería familiarizarnos con los varios contextos socio-culturales y socioeconómicos que favorecieron su desarrollo en diferentes países. También es fundamental conocer las vidas de sus actores. Bien podemos leer biografías, artículos, textos, notas de discos en revistas, libros o en Internet, pero la forma más natural para familiarizarnos con el jazz es escuchar sus obras y convivir con los músicos cuando están vivos.

Convivir con los artesanos de una tradición oral, un privilegio

El Festival Internacional JazzUV ha desarrollado una propuesta original que concilia tanto la escucha musical como la reflexión académica intercultural para ofrecer a las comunidades xalapeñas una oportunidad de convivir no solamente con músicos profesionales de amplia trayectoria, sino también con académicos de Francia, España, Canadá, Chile, Sudáfrica, República Dominicana y Bélgica, quienes también son músicos en su mayoría y han dedicado sus vidas al jazz. En este sentido, el Festival JazzUV es un movimiento único que da lugar al mundo académico y a la reflexión.

El jazz se vive, se toca, pero también se piensa; se piensa desde adentro y desde afuera. El pensamiento sobre el jazz proviene de múltiples horizontes: musical, antropológico, sociológico, filosófico, de género y cultural. Si las clases magistrales se ocupan del pensar musical, las conferencias, las mesas redondas, las presentaciones de libros y de discos –o de lo que hoy consideramos como discos– cubren los otros horizontes.

* Filósofo y escritor. Autor de diversos libros especializados en neuroartes y neuromusicología.

Ofrece una licenciatura y cursos preparatorios

JazzUV, centro de estudios con enfoque multicultural

David Sandoval

Es la primera oferta educativa con un planteamiento alternativo al paradigma clasicista: Iram Zúñiga

Ha habido un proceso ascendente en el que se han estudiado los alcances y puesto a prueba los programas: Miguel Cruz

Han transcurrido cinco años de intenso trabajo desde que un grupo de músicos egresados de la Facultad de Música de la Universidad Veracruzana (UV) tuvieron la idea de crear una institución para la enseñanza del jazz, que a la fecha se ha convertido en una realidad con el nombre de Centro de Estudios de Jazz de la UV (JazzUV), donde se oferta actualmente la Licenciatura en Estudios del Jazz, además de cursos preparatorios.

Los académicos Miguel Cruz Lorenzo, coordinador de JazzUV; José Iram Zúñiga Lobato, coordinador de investigación del Centro, y Rosario Hernández Martínez, secretaria académica de la institución, dieron los detalles de cómo se ha recorrido este camino y cuál es la idea que sustenta su trabajo.

El percusionista Miguel Cruz refirió la génesis del proyecto: “Edgar Dorantes y yo fuimos compañeros de la Facultad de Música; después cada uno tomó su rumbo hasta que nos reunimos en 2006 y la primera idea que surgió fue crear una institución para la enseñanza del jazz, pues era necesario crear una escuela donde ofrecer a académicos y estudiantes de la Universidad, y la comunidad artística en general, una opción más de preparación”.

Este proyecto se inició con diplomados en estudios de jazz y al final del primer año se decidió hacer el Festival Internacional JazzUV, el cual ha ido creciendo de manera constante y generando interés de reconocidos músicos por participar.

“Durante este lapso tuvimos la fortuna de toparnos con Rosario y con Iram, expertos en programas de estudio, y fueron quienes asesoraron acerca de la estructura académica de los diplomados”, comentó el Coordinador de JazzUV.

Iram Zúñiga explicó que se generó un proceso de diseño curricular, el cual acompaña a la estructura de la licenciatura desde su inicio: “Se diseñaron los diplomados y los preparatorios como cursos de iniciación musical para satisfacer esa demanda y dar solución a la carencia en México de una iniciación musical en edades tempranas; es decir, no tenemos música como una materia, eso crea una necesidad específica de formación básica musical”.

Durante tres años se hizo una investigación para el diseño del currículo, se entrevistó a músicos invitados a las clínicas, talleres y del mismo Festival; a partir de tal proceso se construyó el plan de estudios, “determinando cuáles son las competencias de los jazzistas, es decir, cuáles son los conocimientos, habilidades y actitudes que deben desarrollar para ser profesionales”, agregó.

Con base en dicha estructura organizacional y la aplicación del modelo curricular para la enseñanza del jazz fue que se construyó la licenciatura y se llegó a consolidar como el Centro de Estudios de Jazz que es hoy en día, señaló Miguel Cruz.

Académicos que ejercen las funciones sustantivas de JazzUV

En el Centro tenemos alrededor de 50 profesores e investigadores todo el año; se cuenta con aquellos que participan en el Festival, apuntó su coordinador, “hacen conciertos, clases, conferencias y buscamos también que los artistas visitantes tengan esa línea de trabajo, no sólo la ejecución sino las habilidades necesarias”.

Son académicos que manejan las cuatro funciones del Centro: investigación, extensión, difusión y docencia, comentó Miguel Cruz.

“Dan clases, tocan y generan proyectos e investigan para sus programas de estudio, ese es el fundamento de JazzUV”.

Apuntó que los músicos que participan en el Festival y en la enseñanza son los líderes de sus grupos: “los traemos al Festival y tocan con artistas que también se presentan, con alumnos y maestros de JazzUV para que vivan esa experiencia de tocar con un músico que probablemente conocen por su trayectoria, sus discos, su estilo”.



Para el diseño del currículo de JazzUV se consultó a músicos invitados al Festival, como Jane Bunnett. (Ana Tello)

Nuestros invitados tienen otro esquema de cómo hacer las cosas, tanto a un nivel profesional como de parámetros internacionales, dijo Rosario Hernández; “además, les da a los jóvenes un panorama increíble, desde la experiencia musical hasta la enseñanza”.

Programa de estudios alternativo al paradigma clasicista

El Centro de Estudios de Jazz cuenta con un programa de estudios “parteaguas en la región, pues es la primera oferta educativa con un planteamiento alternativo al paradigma clasicista; aquí se gesta un espacio abierto a la multiculturalidad y un espacio abierto a los lenguajes musicales diversos”, puntualizó Zúñiga Lobato.

Ocurre una dinámica donde el jazz es el “pretexto” para la profesionalización de los músicos.

Abundó que “cada estudiante hace su orientación estética hacia donde lo desee; JazzUV es un espacio para la otredad, donde no sólo interactúan maestros, estudiantes e investigadores, sino también artistas, empresarios y las diversas músicas del mundo”.

Todos los elementos que se abordan en el plan de estudios son llevados a la realidad por los estudiantes, apuntó, “porque es una necesidad, ya que tenemos alumnos que laboran profesionalmente como músicos y, por ende, deben aplicar los conocimientos en su labor”.



Los invitados a JazzUV ofrecen a los jóvenes su experiencia musical y su enseñanza. (Archivo JazzUV)

Con el objetivo de tener un alto impacto social, y retomando los criterios de diseño curricular, se elaboró un modelo estructural y organizacional cuyo programa considera “la música y los procesos de aprendizaje del jazz como un arte, es decir, no se reproducen los esquemas académicos eurocentristas, rígidos, sino que se retoma la manera tradicional en que se enseña jazz”, añadió.

“¿Cómo se aprende jazz de manera tradicional? A través del trabajo con las orquestas, con los ensambles, a través de interactuar con músicos muy importantes, asistiendo a clínicas. Es todo un proceso educativo *sui generis* del jazz e intentamos retomarlo, tratar de hacerlo lo más parecido posible a la realidad”, expresó el académico.

El programa de estudios está organizado dentro del Modelo Educativo Integral y Flexible, tiene un total de 346 créditos y cuenta con un área básica general; en este modelo se contemplan también las participaciones en ensambles como las *jam sessions*, detalló Rosario Hernández, “queremos que los estudiantes tengan una visión integral de lo que es ser músico, que no olviden que es el escenario lo que va a desarrollarlos”.

Cruz Lorenzo refirió que ha sido un proceso que involucra a todas las áreas de JazzUV: “Desde lo administrativo y educativo hasta lo artístico, con el objetivo de que los estudiantes egresen con todas las herramientas y generen productos artísticos que puedan impactar socialmente, sin descuidar el ámbito laboral”.

Iram Zúñiga añadió: “Es importante decir que la licenciatura no está centrada únicamente en la ejecución del instrumento, sino que se desarrollan habilidades como la gestión de proyectos artísticos, algunas materias corresponden a la línea de docencia, es decir, que desarrollan también habilidades en la investigación, se va conformando un perfil amplio de egreso que los prepara para la vida real”.

Aspirantes, músicos con experiencia

En relación con el perfil de los aspirantes, Rosario Hernández comentó que para el presente ciclo escolar se recibieron 600 solicitudes para cursos preparatorios, de las cuales se aceptó a 110 estudiantes.

Específicamente, para la Licenciatura en Estudios de Jazz 60 jóvenes presentaron el examen de ingreso, de quienes hasta el momento sólo se han inscrito 34; además del Ceneval, dijo, “presentan un examen de habilidades musicales que contempla la ejecución de su instrumento, su habilidad auditiva y la práctica teórica, además de una entrevista personal”.

“Buscamos que ingresen a la licenciatura jóvenes con habilidades musicales y un alto nivel de ejecución instrumental”, explicó Iram Zúñiga, “los exámenes directos son de competencia, si alguien se quiere inscribir a la licenciatura se presentan los exámenes y a partir de los resultados se determina si ingresas o no; en ese sentido es muy flexible porque no te obliga a hacer un curso de iniciación de dos años, un preparatorio de cuatro y la licenciatura de cuatro, convirtiéndose en un programa de 10 años; al contrario, se busca que sea lo más dinámico”.

Miguel Cruz explicó que ello se debe al estilo del programa educativo, en el cual el alumno egresa a los tres años y medio o a los cinco como máximo, “por tal motivo la importancia de los exámenes; puede haber alumnos que tengan excelentes calificaciones y una ejecución muy buena, pero si llega alguien de Guadalajara, por ejemplo, y cumple con todas esas competencias con mayor soltura, obtendrá el lugar”.

Agregó que “cada año se modificarán los criterios de evaluación porque buscamos que el instrumento sea el detonador de las actividades; por tal motivo, para que puedan ingresar a la licenciatura deben tener mínimo dos años de experiencia en la ejecución de su instrumento”.

Debido a la demanda el Centro no puede aceptar estudiantes con escaso conocimiento musical, pues “el objetivo es mantener un balance dentro de las clases, respecto a la velocidad con la cual se trabaja en los programas”, reconoció.

“Cada alumno, en cada curso, tiene que hacer un examen final con el instrumento, lo que se busca es mantener una capacidad de atención y darles a entender que en la vida de un músico la preparación nunca termina, siempre hay que estar activo, es un trabajo de 365 días, ésa es la vida del músico”, subrayó Miguel Cruz.

“Buscamos que los estudiantes siempre manejen proyectos de calidad, no solucionar un trabajo, porque se pierde esa esencia que tiene el arte y la cultura”, manifestó Iram Zúñiga, “la idea es que cada estudiante que egrese gestione con el propietario de un local cuándo será su concierto, prepare su carpeta de presentación, elija los temas a interpretar, escoja a los músicos participantes, es un conjunto de actividades para las que debe estar preparado”.

Impacto global de JazzUV en múltiples aspectos

En Latinoamérica son escasos los programas semejantes y en México existen alrededor de tres licenciaturas, “por eso creo que la consolidación de la licenciatura es posible, porque ha habido un proceso ascendente en el que se han estudiado bien los alcances y se han puesto a prueba los programas, dando como resultado la licenciatura, y en un futuro los posgrados”, apuntó Miguel Cruz.



La preparación de un músico nunca termina, siempre debe estar activo. (Archivo JazzUV)

Iram Zúñiga comentó acerca de la trascendencia del programa y se refirió a sus estudiantes: “Entre los alumnos de JazzUV encuentras personas que hacen música de mariachi, rock, funk, salsa, tradicionales, son jarocho, cumbia, de todo, porque finalmente es un espacio para la profesionalización del músico popular que a través del jazz desarrolla sus habilidades y conocimientos”.

Rosario Hernández evaluó el impacto del Centro de Estudios de Jazz y detalló: “Tenemos estudiantes de Chihuahua, Sonora, Guadalajara, Estado de México, Chiapas, Quintana Roo; la mayoría de la población son varones, sólo tenemos cuatro mujeres, dos en canto, una en guitarra y otra en contrabaj”.

Cabe señalar, agregó, que la mayoría de los estudiantes de esta primera generación son foráneos, entonces tratamos de orientar a los jóvenes para organizarse, estructurar su mapa curricular y que en el menor tiempo posible egresen de la licenciatura”.

Miguel Cruz subrayó que, desde su inicio, “en la escuela siempre ha destacado el trabajo académico, desde la estructura de los programas, atendiendo las necesidades de nuestros estudiantes y de los músicos profesionales, ello nos permite tener un parámetro respecto a la repercusión que tiene el jazz en México y Latinoamérica”.

Sucesión continua, JazzUV

2008



Francisco Mela

▶ “Sólo hay dos maneras de resumir la música: o es buena o es mala. Si es buena no le das más vueltas, simplemente la disfrutas”: **Louis Armstrong**



Osmany Paredes

▶ “Jazz y libertad corren parejos”: **Thelonius Monk**



Miguel Hernández

▶ “El blues es al jazz lo que la levadura al pan”: **Carmen McRae**



Jason Palmer

▶ “El jazz es una forma de arte progresiva”: **McCoy Tyner**



Ben Willis

▶ “En mi música, trato de tocar la verdad de lo que soy”: **Charles Mingus**

2009



Reynaldo Pérez

▶ “Domina tu instrumento, domina la música y después... ¡olvida toda esa mierda y sólo toca!”: **Charlie Parker**



Guillermo Paredes

▶ “Tocar jazz es como hablar con el corazón. No puedes mentir”: **Bunk Johnson**



Christopher Crenshaw

▶ “El jazz es un tipo de música que puede absorber muchas cosas y sigue siendo jazz”: **Sonny Rollins**



Nir Felder

▶ “Cualquiera puede adquirir la técnica, pero el verdadero reto es traer a este mundo un signo de individualidad y de identificación”: **Max Roach**



Eddy Gómez

▶ “Puede haber cierta magia cuando escribo, pero el resto del día soy nada más que un amante del jazz como hay millones por ahí”: **Haruki Murakami**



Arturo Stable

▶ “El jazz es un verbo, es más como un proceso que una cosa”: **Pat Metheny**

2010



Grace Kelly

▶ "El jazz es la única música en la cual la misma nota puede tocarse noche tras noche pero cada vez de diferente manera": **Ornette Coleman**

2011



Gretchen Parlato

▶ "La música es una forma de plegaria": **Toru Takemitsu**



David Sanchez

▶ "En general, el jazz siempre ha sido como el tipo de hombre que no te gustaría para tu hija": **Duke Ellington**



Jack DeJohnette

▶ "No temas a los errores, no hay tales": **Miles Davis**



McCoy Tyner

▶ "Si tocas una melodía de jazz y las personas no mueven los pies, no la toques más": **Count Basie**



Ray Drummond

▶ "La música es lo único que mantiene unido al planeta": **Jaco Pastorius**



Kenny Barron

▶ "El jazz es la pulsación continua del ahora": **Pat Martino**



Jeff "Tain" Watts

▶ "No importa el tipo de instrumento que el baterista tenga. Lo importante no es la batería si no el baterista": **Art Blakey**



Gerald Cannon

▶ "El jazz es sólo lo que uno es": **Louis Armstrong**



Daniel Ian Smith

▶ "El jazz es ritmo y significado": **Henri Matisse**



Giovanni Hidalgo

▶ "Mi música es la expresión espiritual de lo que soy, mi fe, mi conocimiento, mi ser": **John Coltrane**

Investigación aplicada y educación basada en competencias

El paradigma de la educación del jazz para el siglo XXI

José Iram Zúñiga Lobato*

La Licenciatura en Estudios de Jazz es un programa de estudios que forma parte de un movimiento de carácter internacional, en el cual la educación de la música en lo particular y de las artes en general evoluciona hacia el desarrollo de capacidades profesionales aplicables a diversos contextos laborales que demandan una sólida preparación de los artistas, más allá de los ámbitos tradicionales de la ejecución o el *performance*.

El Centro de Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana genera esta propuesta educativa como una opción de formación profesional, en la cual el estudiante podrá desarrollar sus capacidades musicales sin perder de vista la adquisición de aquellas otras denominadas para toda la vida, herramientas clave para el desempeño profesional que trascienden la formación universitaria, desarrollando la autonomía de las personas, el significado del aprendizaje y el respeto a la diversidad individual y sociocultural.

De esta manera, el Centro de Estudios de Jazz está sustentado en tres ejes teóricos, los cuales son visiones y concepciones de la constante evolución del arte y su relación con la formación humana, además de tomar en cuenta la presencia del jazz como sinónimo de lenguaje musical y nexos interculturales con la realidad social. Así, los ejes principales del proyecto son forzosamente interdisciplinarios, al existir la necesidad de transversalizar criterios y conceptualizar nuevas metodologías para el abordaje de los procesos creativos. Los tres ejes son:

El jazz como lenguaje musical. Permite visionar al jazz como una alternativa y una manera de hacer música, desde una perspectiva creativa e incluyente, en estrecha relación con el contexto social.

El jazz y la educación. Parte de un análisis retrospectivo que muestra las modalidades de aprendizaje tradicionales del jazz a través de sus diversas etapas históricas. A su vez, nos muestra una alternativa viable e innovadora para la educación de la música a través del aprendizaje basado en competencias, la visión del pensamiento complejo y la integración de la investigación aplicada como herramienta para el aprendizaje e interrelación con otros medios de expresión artísticos.

El jazz y su impacto social y multicultural. Ilustra la estrecha relación existente entre las migraciones culturales y la evolución de la música mexicana, a través del análisis de la noción de identidad cultural. Asimismo, presenta el jazz como un fenómeno social presente en México desde su origen y nos abre una perspectiva amplia sobre el espectro de posibilidades que ofrece dicho lenguaje, como medio de integración social y recurso de sustentabilidad musical para nuestro país.

En este texto se describirán brevemente los primeros dos puntos y se considerarán tres elementos imprescindibles para abordar la educación del jazz en el contexto actual: su origen multicultural, sus prácticas y escenarios tradicionales de enseñanza, y su aparición en el contexto educativo universitario. Finalmente, a manera de conclusión describiremos el papel que desempeñan la investigación aplicada y la educación basada en competencias, como estrategias fundamentales en la formación del jazzista profesional actual y base académica de la propuesta educativa de JazzUV.

El jazz como lenguaje musical

El jazz como lenguaje musical tiene sus orígenes en las migraciones culturales. Es resultado de la interacción de comunidades de origen africano, europeo, caribeño y antillano en la Nueva Orleans del siglo XIX. Así, influencias españolas, francesas, italianas, alemanas, inglesas y portuguesas, por parte de los inmigrantes europeos; bantúes, nagó, carabalíes, yorubas y mandingas, entre otras, por parte de la raíces africanas, y criollas del Caribe y las Antillas¹ confluyeron en un crisol multiétnico y cultural que permitió al jazz sentar bases como un lenguaje musical de carácter híbrido que incorporó, y sigue incorporando, las diversas diferencias y particularidades de cada una de las culturas que confluyeron en su constitución.

Cabe decir que dicho escenario de conformación no fue gratuito, fue la resultante directa del tráfico de esclavos, la explotación de los recursos naturales y la búsqueda insaciable de mano de obra barata por parte de las culturas colonizadoras. Asimismo, el surgimiento del jazz no fue planeado, ni mucho menos surgió constituido como tal. Fue y ha sido un fenómeno cultural que se

ha forjado a través de diversas épocas y periodos, redefiniéndose a sí mismo de manera constante, de acuerdo al reflejo de sus actores, de sus escenarios y de sus ritos sociales, de manera similar que otras grandes expresiones artísticas de la humanidad.

Desde esta perspectiva histórica, el jazz ha sido una fusión musical que no ha dejado de incorporar nuevos elementos estéticos y lenguajes de otras corrientes musicales y culturas con las que se ha visto confrontado.

En palabras de Guillermo Cuevas, citado por Salas (2010), “el jazz es una verdadera fusión racial, artística y musical, un claro ejemplo de globalización”.

Aún más, como apunta Delannoy (2005), el jazz puede servir de modelo hermenéutico para las relaciones interculturales y convertirse en una música de carácter planetario. Un modelo de interpretación estética, “música coordinadora a la que se pueden confederar todas las músicas populares del mundo” (idem, p. 13). Este espacio de posibilidades aparece sólo gracias al espíritu incluyente y hospitalario del jazz, que favorece la eclosión de nuevas identidades alimentándose con nuevas expe-



En JazzUV la música se vuelve un espacio de interacción humana. (Ana Tello)

* Coordinador de Investigación del Centro de Estudios de Jazz. Asesor de la Dirección General del Área Académica de Artes. Doctorante en Sistemas y Ambientes Educativos por la Universidad Veracruzana.

¹ La Habana, Puerto Príncipe, San Juan, Cartagena, Bahía, Pernambuco, Panamá y Veracruz aportaron en numerosas ocasiones criollos, mulatos, y mestizos a la economía del sur de Estados Unidos, siendo la puerta de entrada para estos migrantes forzosos la región de Nueva Orleans. La presencia de elementos moriscos en el jazz es un ejemplo claro de la influencia cultural en “tres tiempos”, es decir, una marcada presencia de la cultura árabe en la música española, llegada al jazz, no directamente por migración étnica, sino por herencia cultural del universo estético de los árabes, legado directamente a los españoles y transmitido finalmente a los criollos, quienes lo llevaron a Estados Unidos debido a los continuos desplazamientos en dichas épocas.

riencias y maneras de concebir la música por parte de los participantes (idem, p. 35). Dicha manera de conceptualizar la música como espacio de interacción humana es quizás una de las mayores virtudes de esta visión.

La posibilidad de intercambiar ideas, conceptos y lenguajes sin restricciones hacia nuevas aperturas estéticas, ni discriminación de corrientes o formatos, es una manera de hacer las cosas.

El jazz y la educación. Origen y contexto

La educación del jazz puede abordarse desde diversas perspectivas y contextos históricos. En sus inicios, el aprendizaje era social y situado, resultante de la interacción del sujeto con el contexto que lo formaba, moldeaba y constituía como músico profesional. Iniciación cuasi tribal similar a aquella experimentada por los descendientes de africanos que debían pasar por numerosas pruebas para obtener su validación como artistas, guerreros o sacerdotes. Así, el jazz en el siglo XIX se aprende en la calle, en las tabernas, en Congo Square,² en las iglesias, en los funerales y en los campos de labor, donde la música es bálsamo para el cansancio y la rutina esclavizante. Los escenarios formativos de las etapas iniciales del jazz son pues los escenarios de la vida misma, y es imposible desligarlos de la rutina cotidiana y la fiesta popular, epicentro vivencial de la cultura humana.

En los inicios del siglo XX toma fuerza otra visión. Orientada a la formación gremial, la relación maestro-aprendiz es vital, y el aprendizaje se da a través de la estrecha relación entre el magister y el iniciante. Del maestro se aprende la técnica, los lenguajes, la rutina de trabajo, pero sobre todo la visión de la música.³ Esta función tutorial permite que lo antiguo permanezca, que la tradición viva a través de los iniciados y no se pierda la esencia del origen. Así, Louis Armstrong estudiaba con Joe King Oliver, y con él aprende las vicisitudes de ser músico. Viajar, tocar juntos, compartir fracasos y éxitos, incluso experimentar las secuelas del racismo, son parte de un mecanismo de iniciación al cual deben someterse los aspirantes a jazzistas.

Más tarde, con la aparición de la música grabada, la relación se vuelve asíncrona y los entornos de aprendizaje diferenciados. Art Tatum⁴ comienza a tocar el piano por sí solo y desarrolla su estilo escuchando grabaciones. El disco permite aprender de todos y en cualquier parte. Ella Fitzgerald crece oyendo a Louis Armstrong, Bessie Smith y a las Boswell Sisters. Wes Montgomery se instruye, a través del análisis auditivo, de Charlie Christian. Siguiendo este mecanismo de aprendizaje, no existe actualmente ningún músico de jazz consagrado que no haya sido influenciado por sus diversos antecesores o, por lo menos, que no conozca las características de su lenguaje y su manera de comprender la música.

De esta manera, podemos decir que la educación del jazz se ajusta a las necesidades y características del momento. A partir del *boom* del *swing* y las grandes orquestas, los espacios de aprendizaje se extienden (sin que por ello los antes mencionados queden anulados) hacia las prácticas externas en estas agrupaciones musicales y los escenarios donde participan.

En este paradigma el aspirante a jazzista se nutre de la agrupación y construye su conocimiento a través de la interacción con otros músicos, compositores y arreglistas. El jazz no se enseña, se vive y todos aquellos que desean aprenderlo deben experimentarlo desde la participación activa y el aprendizaje colaborativo de



El jazz siempre está incorporando nuevos elementos estéticos y lenguajes de otras corrientes musicales y culturas con las que se ha visto confrontado. (Ana Tello)

² Plaza pública que se convirtió en punto de encuentro y crisol multicultural en la Nueva Orleans del siglo XIX.

³ Mark Levine, citado por Delannoy (Carambola, 2005, p. 83) comenta: "Los músicos con los que yo he estudiado—Jaki Byard, Hall Overton y Herb Pomeroy— han tenido un profundo efecto en mí, no sólo en las técnicas que aprendí, sino también en la formación de mi visión del mundo. En esa época casi no existían 'escuelas de jazz', y hasta la fecha estoy agradecido por sus consejos...".

⁴ Legendario pianista invidente cuya musicalidad e imaginación continúa influyendo a los jazzistas actuales.

las grandes bandas. Un ejemplo claro de las orquestas como espacios de formación musical son las *big bands* de Duke Ellington, Count Basie y Billy Eckstine. Fueron parte de esa agrupación de artistas de la talla de Dizzy Gillespie, Charlie Parker y Sarah Vaughan. Más tarde desfilaron también Wardell Gray, Dexter Gordon, Milles Davis, Kenny Dorham, Fats Navarro y Art Blakey, entre muchos otros. Cada uno de ellos es un referente obligado hoy día, debido a la importancia de su trayectoria como solistas.

Dicho de otra manera, a partir de este entorno formativo encontraron una voz propia y una manera particular de expresarse musicalmente. En efecto, no cabe duda de la importancia que tuvo el trabajo orquestal, en su consolidación como músicos de élite.

A la par de la era del *swing*, tomó forma otro escenario educativo de suma importancia en el proceso de aprendizaje de cualquier jazzista: la *jam session*.⁵ Prevalciendo hasta nuestros días; en la *jam* se forjan propuestas y se generan inercias que favorecen los procesos creativos de los participantes. Asistir a una sesión es ya una clase de apreciación de lenguajes, formas y estructuras, así como de repertorio y principios de la improvisación.

Sin embargo, su mayor riqueza se evidencia al participar como ejecutante, ya que los beneficios de tocar en una *jam* son innumerables. Basta mencionar, de manera similar a un taller o seminario académico, la libre interacción de los iniciantes con músicos más avanzados, el desarrollo de una actitud escénica, la oportunidad de proponer a través de los lenguajes de la improvisación y, sobre todo, la posibilidad de ingresar en un espacio abierto a la creatividad musical sin restricciones estéticas.

Jazz institucional

Es a mediados de los años cuarenta cuando el jazz comienza a ingresar a los espacios educativos formales en Estados Unidos de Norteamérica. Quizás uno de los programas con más prestigio pertenece a la Universidad de North Texas, la cual cuenta con un programa de estudios en jazz desde 1947.⁶ Actualmente, casi la mayoría de las universidades estatales de esa nación ofertan un programa de estudios en jazz, lo que ha motivado también una fuerte discusión y polémica entre los tradicionalistas (músicos de la calle) en la jerga jazzística, y aquellos que se han acercado al jazz desde un entorno universitario.



Asistir a una *jam session* es en sí una clase de apreciación de lenguajes, formas y estructuras, así como de repertorio y principios de la improvisación. (Ana Tello)

Para los primeros, el verdadero jazz no puede enseñarse en una escuela, debe aprehenderse a través de la experiencia *in situ*. Para los otros, las herramientas de formación y la fortaleza que supone un modelo de enseñanza para la música, brinda oportunidades y amplía las posibilidades laborales. Considerando la validez de ambos criterios, cabe la pregunta ¿es posible aprender jazz en una escuela?⁷

⁵ En inglés refiere a la acción de juntar dos elementos sin llegar a fusionarlos, en el escenario musical define una sesión musical enriquecida a través de la improvisación.

⁶ Es interesante notar que el programa educativo se llamaba Licenciatura en Música de Baile. Esto debido principalmente a que en aquel momento todavía no estaba definido el concepto de la palabra jazz, problema que permanece hasta nuestros días.

⁷ Bobby Sanabria, egresado de Berklee School of Music, citado por Delannoy (Carambola, 2005, p. 85), habla de su formación musical y asegura que la mejor manera de aprender jazz es una combinación de la educación formal y la de la calle, "la combinación de lo sagrado y lo profano". Asimismo, menciona: "Si eres serio en tu oficio siempre lo estarás estudiando... cuando uno estudia se ve influenciado por una multitud de cosas diferentes a lo que está escuchando o con quien pueda estar tocando".

El jazz, las competencias y la investigación

La UNESCO define competencia como “conjunto de comportamientos socioafectivos y habilidades cognitivas, psicológicas, sensoriales y motoras que permiten llevar a cabo adecuadamente un desempeño, una función, una actividad o una tarea” (2008). Partiendo de esta definición, una persona competente es una persona que tiene el conocimiento para solucionar un problema, que tiene la habilidad física y/o mental para abordarlo y, sobre todo, que está dispuesto a resolverlo. Este cúmulo de conocimientos, habilidades y actitudes es el que determina al profesional de cualquier área del conocimiento. Las competencias son, desde esta perspectiva, saberes de ejecución que permiten desempeñar de manera adecuada una actividad profesional.

El aprendizaje basado en competencias es pues una propuesta metodológica enfocada en propiciar en el estudiante la adquisición de competencias profesionales y genéricas que le permitan insertarse con éxito en el contexto laboral.⁸

La música en lo general y el jazz en lo particular se ven beneficiados de las características de este paradigma educativo. Para el músico profesional, esta visión de formación holística le permite comprender todos y cada uno de los elementos que confluyen en la construcción de su perfil profesional. También, para el docente, dicha propuesta no está muy lejana del paradigma tradicional de aprendizaje del jazz al contemplar entre sus diversas modalidades y escenarios de enseñanza-aprendizaje la lección magistral, la resolución de problemas, el estudio de casos, el aprendizaje por proyectos y el aprendizaje colaborativo, que durante muchas décadas han sido parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje de las grandes figuras del jazz mencionadas anteriormente.

Así, la intencionalidad de presentar una propuesta de programa de estudios de jazz a través del aprendizaje basado en competencias es, por una parte, proponer un modelo de educación de la música basado en la adquisición de saberes procedimentales pertinentes y contextualizados, donde se valore la interdependencia existente de los diversos, y muy variados, componentes que le dan sentido a la praxis musical. Por otra, recuperar la visión de la formación holística que contempla al sujeto

como un ser complejo, con necesidades de diversa índole y características particulares que deben ser cubiertas, que precisa de una actitud de apertura hacia la constante evolución que sufre nuestra realidad, y de la capacidad de adaptarse a las incertidumbres del contexto actual. Siguiendo el curso de esta idea: ¿cómo se vincula la investigación al proceso creativo?

Los músicos en lo general, y los jazzistas en particular, incorporan la investigación como una herramienta de aplicación que fundamenta su desempeño artístico. De un tema se investiga el contexto, el lenguaje, el estilo, los ejecutantes más importantes, el compositor, los arreglos y versiones disponibles.

La información se consulta en antologías, libros, biografías, programas de mano, películas antiguas, videos, discos, y repositorios multimedia de información. Se intercambian ideas y conceptos en foros, en *chats*, en las redes sociales y con expertos. Se triangulan datos y se presenta un reporte final, sea un arreglo, una composición a partir de la idea original o una propuesta interpretativa. Aún más, la investigación permite reconocer un factor indispensable para la contextualización de la obra: su función social. Así, es importante conocer la función y el rito social ligado a la obra en proceso. Dicho análisis permite que la obra sea pertinente e inclusiva y la dota de un sentido colectivo que es fundamental para el reconocimiento y valorización del público meta.

Conclusiones

Con base en lo anterior, podemos decir que la Licenciatura en Estudios de Jazz de la Universidad Veracruzana contempla a la investigación como una herramienta fundamental para la generación de conocimiento, partiendo del supuesto de que es imposible desligar la investigación de los procesos creativos. Aún más, en JazzUV la investigación es considerada parte imprescindible de cada uno de los procesos que interactúan para generar una propuesta artística de calidad.

Bibliografía

- Delannoy, Luc. (2000) “¡Caliente!” en *Una historia del jazz latino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Delannoy, Luc. (2005) “Carambola” en *Vidas en el jazz latino*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Salas Rivera, Dunia. (2010) “¿Y qué es el jazz?” en *Gaceta de la Universidad Veracruzana* N° 115. Nueva época julio-septiembre. México: UV.
- UNESCO. (2008) *Estándares de competencias en TIC para docentes*. Ban Ki-Moon. Secretario General de las Naciones Unidas.

⁸Es necesario distinguir que las competencias profesionales o específicas son aquellas relacionadas con áreas de conocimiento concretas, determinadas por la profesión, mientras que las genéricas son aquellas capacidades o atributos que pueden ser transversales a diferentes contextos profesionales.

El jazz: movimiento, cultura y utopía

Guadalupe Barrientos*

En esta región del mundo llamada Xalapa, desde hace tiempo han concurrido diversas expresiones musicales en torno al jazz. Pero el paisaje y el paisaje se han transformado radicalmente en los últimos años.

Xalapa *la bella* ha sufrido un trastocamiento en su entorno urbano y sus paisanos de origen, de residencia o de tránsito han nutrido y dado diversidad al mismo. Este cambio –que es parte de una transformación global en las culturas urbanas– ha traído como consecuencia la desaparición de espacios públicos de encuentro, recreación y ocio; por no hablar de la cada vez más escasa infraestructura cultural y la frágil permanencia de los recintos escénicos.

Aún más, a pesar de la proliferación, la aceptación masiva y la validación social del espacio cibernético, como punto de encuentro a nivel global, la necesidad de crear comunidad e identidad a través de la cultura, no han desaparecido.

El movimiento JazzUV ha sido la expresión de una necesidad colectiva que ha encontrado apoyo y cauce en las instituciones –asunto nada fácil–, concretamente en la Universidad Veracruzana.

Lograr el vínculo artista-público, enraizar en la comunidad e impulsar sus propias expresiones estéticas y artísticas son procesos difíciles y complicados que devienen en movimientos culturales por la dimensión que revisitan y la vitalidad que los impulsa.

A contracorriente de inercias y dificultades que en nuestro país adoptan expresiones muy peculiares –por decir lo menos– y que conocemos muy bien los artistas y gestores culturales, una comunidad de músicos jóvenes ha unido tradición e innovación generando un movimiento que ha dado una nueva identidad a nuestra universidad y a nuestra ciudad.

El ahora Centro de Estudios de Jazz conjunta la formación –institucionalización de la enseñanza–, la creación y la investigación artística, y lo que hace muy importante el vínculo con los lugares y los espacios donde se crean las nuevas formas de estar juntos, donde se encuentran las viejas y nuevas generaciones de los que hacen, disfrutan y viven el jazz. El Festival Internacional de Jazz potencia, expande y socializa más ampliamente todo un proceso que durante el año permanece en las aulas y los lugares de encuentro.

*Directora General del Área Académica de Artes de la Universidad Veracruzana.

Nada raro en la historia del jazz que en sus muy diversas expresiones históricamente haya sido capaz de producir diferencia, incitar y potenciar nuevos modos de vida y de acción. Para el ámbito universitario de reglas y formas de enseñanza estructuradas, JazzUV significa el reto de aceptar que la escuela no es el único lugar legitimado del saber y tampoco el libro es el eje que articula la enseñanza.

Los jóvenes viven hoy el surgimiento de sensibilidades dotadas de una especial empatía con la cultura tecnológica, con identidades más flexibles que producen comunidades capaces de convivir con universos culturales diversos.

Los jóvenes enfrentan sensaciones de vacío, producto de la anonimidad cultural y se confrontan con sueños utópicos que ponen en entredicho las relaciones del sistema educativo y el ambiente educativo, y más allá todavía: el contexto cultural donde se habita el mundo, donde se desarrolla la corporeidad de la vida cotidiana y la temporalidad de la acción colectiva. De esta dimensión es ahora el intento que busca trascenderse, sin trascender, es decir, desde la propia realidad, en los límites reconocibles y no reconocibles de este mundo.



En Xalapa han concurrido diversas expresiones musicales en torno al jazz. (Archivo JazzUV)

Aún más, los medios de comunicación y las tecnologías de la información significan un desafío cultural para la escuela que hace visible la brecha, cada día mayor, entre la cultura, aquella que los profesores enseñan y aquella otra a partir de la que los alumnos aprenden y saben. ¿Quién alcanzará el paraíso, la fortuna y la gloria? De quienes se dirá –recordando a Goethe– respecto de la obra o la interpretación artística: ¡detente, eres tan bella!

El movimiento JazzUV ha profundizado sus raíces en la Universidad Veracruzana y se ha transformado en la vida dinámica de las comunidades que ha generado, y el nuevo estatus del movimiento es reconocible y validado socialmente; la virtud será la hazaña de Sísifo en su perenne escalar la vida y el mundo cada día en su *novum*, en su *últimun* y su final. Y la apuesta está hecha, por fortuna.

Hasta hoy, el movimiento JazzUV ha tenido como protagonistas a los jóvenes que desde distintas percepciones e intereses han buscado su manera de estar en el mundo, de decir “aquí soy ser humano, aquí puedo serlo”, en el sentido apuntado por Ernst Bloch; esto se convierte en la única utopía posible y a la mano. Porque precisamente el hacer cotidiano de reinterpretar repertorios jazzísticos clásicos, de crear nuevas expresiones, de incorporar la riqueza y diversidad musical de esta región del mundo, de buscar el referente en los *grandes* que nos visitan cada año en el Festival, puede contener en su naturaleza muchos sentidos, pero todos apuntan hacia el intento de lograr la expresión personal, individual, del artista en la colectividad. Por eso el final y el principio de toda aventura jazzística, tendrá como centro definitorio, una forma ética de vivir la vida, de encontrarse y generar comunidad, comunidades.

No adopta influencias, las absorbe, **han dicho especialistas**

Joe Lovano compartirá su obra en el Festival JazzUV

David Sandoval

El saxofonista tenor, con más de 30 años de carrera y una treintena de álbumes, estará con los universitarios

Joe Lovano, considerado uno de los grandes exponentes del sax tenor a nivel mundial, estará presente en las actividades del Festival Internacional JazzUV, organizado por la Universidad Veracruzana (UV).

Lovano es reconocido por incorporar distintas épocas y tendencias del jazz en su interpretación, que igual abreva del sonido de Ornette Coleman como de Tony Bennett, e incluso de bateristas como Art Blakey y Elvin Jones, ello gracias a su gusto adolescente por el instrumento, que ocasionalmente interpreta por diversión.

En 1994 recibió el reconocimiento como alumno distinguido del Berklee College, posteriormente el doctorado honorario en 1998 y actualmente sustenta la cátedra “Gary Burton” en la misma institución; cuenta además con un Grammy en 2000 por el disco 52 Street Themes.

“Para mí, el futuro de la improvisación es esta manera de fundir ideas, de utilizar el ritmo, la melodía y la armonía para crear música en lugar de simplemente repetir las formas... Hay que ir hacia adelante”, señaló en una entrevista con Christian Gauffre en 1995.

Lovano ha referido que “la música de Miles Davis, de John Coltrane, de Art Blakey con sus Jazz Messengers, la de Ornette Coleman en los años sesenta, son esos grupos, y no sólo sus líderes, quienes me han influenciado, la manera en que se realizaban los intercambios entre estos músicos”.

La amplitud del gusto musical de Lovano es evidente con sus palabras: “Bennett es un músico sorprendente; tuve la suerte de tocar varias veces con él cuando trabajaba con Woody Herman al final de los años setenta, o bien con la Mel Lewis Jazz Orchestra y tiene un sonido increíble.

Cuando canta una nota, uno la siente, entra en ti; pasa lo mismo con Frank Sinatra, con Dizzy Gillespie, Miles (Davis)... Estar en la misma sala que ellos era como recibir un golpe en el pecho”.

Se ha declarado “muy orgulloso de haber tocado con Sarah Vaughan, siempre en *big band*, nunca en pequeñas formaciones; el solo hecho de estar ahí, de tocar los arreglos y de participar en el sonido (es) fantástico”, como su participación con reconocidos cantantes de jazz: “Toqué con Billy Eckstine, Joe Williams, Mel Tormé, fue apasionante porque son músicos de jazz, *swingean* contigo, la manera de tocar de la orquesta les hace cantar de una cierta manera ¡y uno siente esta interacción!”.



Joe Lovano cuando toca un estándar destila la misma sensación de arrojo que cuando toca de manera libre. (Ayano Hisa)

Hay una gran cantidad de críticos han puntualizado que el secreto del éxito de Joe Lovano es su habilidad temeraria para siempre desafiar y retar mediante sus elecciones temáticas y conceptuales la expresión propia en el idioma del jazz.

Desde que se graduó del bachillerato, Lovano ingresó en el Berklee College, donde conoció y comenzó a tocar con John Scofield, Bill Frisell y Kenny Werner, con quienes mantiene una amistad y colaboración constante.

Sobre su manera de interpretar, el guitarrista John Scofield ha dicho: “Es muy atento en materia de sonido, piensa en el efecto que tendrán diferentes instrumentos y diferentes personalidades cuando tocamos juntos, su sentido del *swing* y su tono me han recordado a los viejos, en una forma de verdad positiva”.

Como lo ha planteado el crítico musical Chris Kelsey: “Lovano no adopta influencias, las absorbe. Así que cuando toca un estándar destila la misma sensación de arrojo que cuando toca de manera libre, que cabría mencionar, lo hace muy seguido”.

Su gran compromiso, la educación en jazz

Jeff “Tain” Watts, una verdadera caja de sorpresas

Enrique Ceja*

Seguramente que el pelirrojo Paddy Maloney, líder de los irlandeses *folk* The Chieftains, nunca imaginó que tendría un cacique entre la comunidad del jazz y menos que sería alguien de color como el baterista Jeff “Tain” Watts (proveniente del inglés *chieftain*, que significa “jefe”).

Este extraordinario músico es una verdadera caja de sorpresas, ya que siendo un reconocido instrumentista que ha tocado con leyendas como McCoy Tyner, Wynton Marsalis –aunque sus mayores glorias las ha tenido con otro miembro de la sagrada familia que fundó Don Ellis Marsalis, el joven Brandford, con quien ha tocado en incontables oportunidades–, se ha atrevido a incursionar como actor en televisión y en cine, como cuando al grabar el *soundtrack* de la película de Spike Lee, *Mo Better Blues*, llamó la atención del director afroamericano por sus cualidades interpretativas, lo que le valió que le dieran un personaje llamado “Rhythm Jones”.

Bien valdría la pena revisar la alineación que The Branford Marsalis Quartet presentó para esta aventura cinematográfica: Robert Leslie Hurst III en el bajo, en el piano el respetado Kenny Kirkland, en la trompeta el insuperable Terence Blanchard, el patrón Brandford Marsalis en el saxofón tenor y las voces de Cynda Williams, Denzel Washington (quien se avienta un discurso al estilo de nuestros queridos repentistas Julio y Mauro Domínguez) y Wesley Snipes (¿qué tal?).

Por si esto no fuera suficiente, habría que mencionar la producción hecha por Delfeayo Marsalis. El resultado: un disco realmente exquisito, en el que sin embargo Jeff tiene que someter su natural predisposición hacia la experimentación en aras de sumar al colectivo; sin embargo, aporta ese toque de elegancia, característico en su estilo, y que lo ha colocado en un sitio preponderante en la escena del jazz contemporáneo.

* Actor, profesor y conductor del programa *Tres Tristes Tigres* de Radio Televisión de Veracruz.

Watts es asiduo ganador de los premios Grammy, ya sea de forma solitaria, como en 2010, cuando obtuvo la distinción por Mejor Solo Instrumental de Jazz al lado de Terence Blanchard por la canción *Dancin' 4 Chicken* que viene contenida en el disco *Watts* de 2009, pero también lo ha hecho como parte de los grupos de (nuevamente) los hermanos Marsalis, Wynton y Brandford, aunque no sólo con ellos, también con Danilo Pérez, Kenny Garrett, Héctor Martignon y John Beasley. Revisando los nombres y variedad de estilos de los músicos a los que ha acompañado, se agranda y valora la calidad musical del cacique de la batería, porque lo mismo es capaz de adaptarse a la disciplina tradicional de Wynton, que a la mayor libertad que se le exige en The Brandford Marsalis Quartet, hasta la experimentación que suele ejecutar en sus proyectos solistas, en los que es capaz de sugerir ambientes diversos, gracias a su maestría en la interpretación.

Otro rasgo notable de “Tain” es su gran compromiso con la educación en jazz, no sólo en Estados Unidos, sino también en Latinoamérica, a través del Internet.

En la ciudad de Xalapa ya conocíamos un proyecto similar exitoso: MusiNetwork del querido pianista Rafael Alcalá. El proyecto de Jeff ofrecerá a futuro recursos para la educación musical a quienes tienen dificultades para llegar a los grandes centros de estudio del jazz, como Nueva York o Berklee en Boston, pero aun antes de abrir sus cursos se ha dado tiempo de viajar a países



Escena de la película *Mo' Better Blues*, dirigida por Spike Lee (a la derecha) y protagonizada por Denzel Washington (a la izquierda), donde el baterista Jeff “Tain” Watts -quien asistirá al Festival Internacional JazzUV- interpreta a Rhythm Jones.

como Ecuador y ahora a México, con la idea de formar a los músicos latinoamericanos que habrán de sustituir a las estrellas latinas de la actualidad.

Para comprender mejor la alta capacidad para improvisar de Jeff “Tain” Watts, valdría la pena revisar los nombres de sus mayores influencias: el primero, Max Roach –a quien se refiere como su inspiración para trascender–, además de reconocerlo como el precursor de lo que ahora se llama música fusión, llámese ensamble de percusiones o trabajos orquestales mezclados con la palabra hablada; en todo Max Roach fue un pionero, quien, según el cacique, no ha sido valorado por completo.

El músico de Pennsylvania encuentra puntos de unión entre el trabajo de Roach con lo que hizo Art Blakely y lo que realiza ese otro monstruo de la batería, Roy Haynes.

Watts quiere emular los logros de estos consagrados y con frecuencia intenta vincular su instrumento con ritmos que van de la llamada *World Music*, pasando por la electrónica, muy al estilo de la etapa tecnológica de Herbie Hancock, hasta el *avant-garde* y más allá.

Pero no se piense que con semejantes inclinaciones musicales, Jeff es un músico de esos que habitan el Olimpo, que odia mezclarse con los mortales, nada más alejado del temperamento del “Tain”. Se declara fan absoluto del equipo de fútbol americano de su ciudad, los Acereros de Pittsburgh, y es frecuente verlo en el Three Rivers Stadium ondeando una de las famosas toallas terribles, apoyando a la otrora cortina de acero, añorando la presencia anotadora de Franco Harris, las infalibles manos de Lynn Swann, la fortaleza defensiva de Jack Ham y la personalidad de Terry Bradshaw.

Además, disfruta su trabajo en televisión trabajando como músico, pero también como actor en el programa de Jay Leno, visto por todo Estados Unidos, lo que con frecuencia lo obliga a firmar autógrafos en cualquier momento.

Por ello, muchos han sido los músicos que gracias al proyecto JazzUV han visitado Xalapa (y los que faltan), pero pocos dejarán tanta huella como la del carismático Jeff “Tain” Watts.

En el Festival Internacional JazzUV

Figuras legendarias y un extenso programa académico

El programa incluye clases magistrales de John Ramsay, Ben Monder, Jeff “Tain” Watts, Judi Silvano, Giovanni Hidalgo, Ray Drummond, Louis Hayes, Kenny Barron, Joe Lovano, David Sanchez e Iván “Melón” González

Los legendarios jazzistas Kenny Barron, Louis Hayes, Jeff “Tain” Watts, Giovanni Hidalgo, David Sanchez y Joe Lovano encabezan el cartel de la cuarta edición del Festival Internacional JazzUV.

Del lunes 7 al sábado 12 de noviembre, en la sala “Emilio Carballido” del Teatro del Estado –todos los días a las 20:00 horas– se efectuarán los conciertos principales del Festival.

El programa completo puede ser consultado en la página de Internet www.festivaljazzuv.com. Además, es posible seguir las actividades del Festival a través de las redes sociales, en Facebook: Festival JAZZUV; Twitter: @FestivalJazzUV y en You Tube: FestivalJAZZUV.

Kenny Barron

El lunes 7, Kenny Barron, pianista nacido en Philadelphia en 1943, subirá al escenario acompañado por el bajista Peter Slavov, el baterista Francisco Mela y la cantante Gretchen Parlato.

Barron ha grabado más de 40 discos como líder. Ha colaborado con músicos como Stan Getz, Buster Williams, Ben Riley, Charlie Rouse, Roy Haynes, Charlie Haden, Stefon Harris, Freddie Hubbard, Stanley Turrentine y Ray Drummond. Ha sido nominado en nueve ocasiones a los Grammy.

Louis Hayes

Para el martes 8 de noviembre, el baterista nacido en Detroit, Louis Hayes estará acompañado por el contrabajista Ray Drummond, el pianista Edgar Dorantes y el joven saxofonista Francesco Cafiso.

Hayes ha participado en el Horace Silver Quintet (1956-1959), The Cannonball Adderly Quintet (1959-1965) y el Oscar Peterson Trio (1965-1967). Ha colaborado con músicos de la talla de John Coltrane, Kenny Burrell, Freddie Hubbard, Hank Mobley, Mc Coy Tyner, Tony Williams y Dexter Gordon.

Desde 1989 lidera su propia banda y junto con Vincent Herring forma The Cannonball Legacy Band.

Jeff "Tain" Watts

El baterista Jeff "Tain" Watts tocará el miércoles 9 de noviembre acompañado por el pianista cubano Osmany Paredes, el guitarrista Ben Monder, el bajista Peter Slavov y la saxofonista Melissa Aldana.

Watts ha trabajado como músico y actor de televisión en el *Tonight Show with Jay Leno* y en la película de Spike Lee, *Mo Better Blues*. Ha tocado y grabado con el Brandford Marsalis Quartet y con el pianista McCoy Tyner, además de tener dos combos propios: The Watts Project y el Jeff "Tain" Watts Quartet.

Dueño de su propio sello discográfico Dark Key Music, ha publicado por esa vía los discos *Songs* (2007), *Watts* (2009) y *Family* (2011).



El nominado al Grammy David Sánchez, quien ha tocado con figuras como Dizzy Gillespie, Miriam Makeba y Paquito D'Rivera, tocará en el Festival Internacional JazzUV junto a Jeff "Tain" Watts, Emiliano Coronel, Edgar Dorantes e Ilan Bar-lavi. (Internet)

Giovanni Hidalgo

Para el jueves 10 de noviembre el percusionista puertorriqueño Giovanni Hidalgo le pondrá el sabor latino al Festival, acompañado por el pianista Iván "Melón" González, el saxofonista David Sanchez, Francisco Mela en la batería, el percusionista Miguel Cruz y el bajista local Emiliano Coronel.

Conocido como "el virtuoso de la percusión rumbera", Giovanni Hidalgo es hijo del legendario conguero José Manuel "Mañengue" Hidalgo. Entre su largo currículo destaca que en 1989 fue seleccionado por Dizzy Gillespie para acompañarlo en su gira por África; también fue profesor de percusión latina en el Berklee College of Music y ha colaborado con Paquito D'Rivera, Michael Camilo, Humberto Ramírez, Horacio "El Negro" Hernández, Eddie Palmieri, Dave Valentín, Arturo Sandoval y McCoy Tyner, entre otros.

David Sanchez

El viernes 11 de noviembre toca turno al saxofonista David Sanchez, junto con Jeff "Tain" Watts, Emiliano Coronel, Edgar Dorantes y el guitarrista israelí Ilan Bar-Lavi.

Sanchez es uno de los jazzistas con más renombre en Estados Unidos. Ha tocado con Dizzy Gillespie, Miriam Makeba, Paquito D'Rivera, Hilton Ruiz, Eddie Palmieri, Kenny Barron, Roy Haynes, Elvin Jones, Gonzalo Rubalcaba y McCoy Tyner.

Dos de sus discos en colaboración han sido nominados al Grammy en la categoría de Mejor Disco de Jazz Latino.

Joe Lovano

El ciclo de conciertos se cierra el sábado 12 de noviembre con la participación del saxofonista de Cleveland Joe Lovano, acompañado por Ray Drummund, Jeff "Tain" Watts, Edgar Dorantes y la cantante Judi Silvano.

Considerado uno de los saxofonistas tenores más importantes que hay en activo, Lovano ha grabado con músicos como George Benson, Woody Herman y Mel Lewis.

Grabó su primer disco solista (*Tones, shapes and colours*) en 1985, y a partir de eso formó un trío con Paul Motian y Bill Frissell y un quinteto con John Scofield.

Además de música, Festival JazzUV tiene un extenso programa académico

Además de las presentaciones de grandes figuras mundiales del jazz, la cuarta edición del Festival Internacional JazzUV cuenta con un extenso programa académico y de divulgación, que refuerza la naturaleza educativa del evento.

Las clases magistrales se llevarán a cabo del 7 al 11 de noviembre en la Casa del Lago, en dos horarios y con la programación siguiente:

El lunes 7 de noviembre, de 11:00 a 12:30 horas, el baterista norteamericano John Ramsay inicia con las actividades, y de 13:00 a 14:30, los legendarios Louis Hayes (batería) y Ray Drummond (bajo) compartirán con estudiantes sus experiencias y conceptos.

Para el martes 8 de noviembre, de 11:00 a 12:30 horas se presenta el guitarrista Ben Monder y de 13:00 a 14:30 lo hará el pianista Kenny Barron.

El baterista Jeff "Tain" Watts, de 11:00 a 12:30 horas, y el saxofonista Joe Lovano, de 13:00 a 14:30, impartirán clase el miércoles 9 de noviembre; mientras que el jueves 10, lo harán la cantante Judi Silvano, de 11:00 a 12:30, y el saxofonista David Sanchez, de 13:00 a 14:30.

El ciclo de clases magistrales se cierra el viernes 11 con el percusionista puertorriqueño Giovanni Hidalgo, de 11:00 a 12:30 horas, e Iván "Melón" González, de 13:00 a 14:30.

Mesas redondas

Las mesas redondas del Festival se llevarán a cabo los días lunes 7, martes 8, jueves 10 y viernes 11 en el foro Torre Lapham de la Unidad de Artes de la UV, de 16:00 a 17:30 horas, con el siguiente programa:

El lunes 7: "¿Para qué una historia de jazz?", en la que participan Berenice Corti, Darío Tejada, Julián Ruesga y Marc Duby, con Luc Delannoy como moderador.

El martes 8: "El jazz y sus relaciones con las músicas del mundo", en la que participan Alain Brunet, Marc Duby y Géral Côté.

El jueves 10 se llevará a cabo la mesa "Jazz y educación", en la que participarán Alain Brunet, Edgar Dorantes, Marc Duby, Guadalupe Barrientos y Roberto Ortega Echeverría.

Y el viernes 11 se efectuará la mesa "¿Una federación de jazz en el Caribe?", en la que participarán Darío Tejada, Francisco Mela, Rafael Alcalá y Guillermo Cuevas.



En el Festival Internacional JazzUV, el pianista estadounidense Kenny Barron compartirá escenario con el bajista Peter Slavov, el baterista Francisco Mela y la cantante Gretchen Parlato. (Internet)

Conferencias

Las conferencias se realizarán los primeros tres días de actividades del Festival en diferentes sedes:

El jueves 3 de noviembre, a las 11:00 horas, en la Casa del Lago de la UV se realizará la conferencia "Jazz y música del mundo", dictada por el trompetista francés Alain Brunet y, a las 17:00, en el mismo espacio, el experto chileno Roberto Barahona dictará la conferencia "Los 90's y el nuevo siglo".

El viernes 4 de noviembre, en la Casa del Lago de la UV, a las 11:00 horas, el periodista español especialista en jazz Julián Ruesga dictará la conferencia "Jazz, medios y mezclas" y a las 16:00, el director del Instituto de Estudios Caribeños de la República Dominicana, Darío Tejada, dictará la conferencia "Jazz, la perspectiva caribeña".

Para el sábado 5 de noviembre, las actividades se trasladan a la Escuela Ceiba Gráfica, ubicada en la ex Hacienda La Orduña de Coatepec y ahí, a las 11:00 horas, el académico, investigador y escritor canadiense Gerald Côté dictará la conferencia "Antropología del jazz" y, a las 17:00, la investigadora y escritora argentina Berenice Corti dictará la conferencia "Jazz al sur".

El Festival también incluye exposiciones gráficas y presentaciones escénicas, sesiones de improvisación musical y conciertos con figuras legendarias del jazz.

El programa completo puede ser consultado en la página de Internet www.festivaljazzuv.com. Además, es posible seguir las actividades del Festival a través de las redes sociales. Facebook: Festival JAZZUV; Twitter: @FestivalJazzUV y en You Tube: FestivalJAZZUV.

Repentismo y jazz, diálogo de expresiones improvisadoras

El repentismo es fusión en el cuarto Festival del Jazz Internacional en su máxima expresión el brillo de un saxofón maquilla la oscura faz de la noche que tenaz detiene al amanecer al no querer perder esta gran fiesta de jazz
Mauro Domínguez

El codirector del Centro de Investigación y Difusión Latinoamericano del Repentismo “C-Rima Octosilábicamente”, Mauro Domínguez, define al repentismo como el arte de hacer un verso... de repente. Y asegura que a pesar de su espontaneidad se rige por ciertas reglas gramaticales, “es un juego de la mente para tratar de realizar en unos cuantos segundos versos originales que se pueden quedar en la memoria de los espectadores”.

Por su carácter espontáneo y su carga emocional, esta forma de expresión puede adaptarse con diversos géneros musicales. “Lo hemos hecho con danzón, bolero, son montuno, galerón y joropo venezolano, punto cubano, son huasteco, por supuesto son jarocho” y ahora se hará con jazz durante la cuarta edición del Festival Internacional JazzUV, organizado por la Universidad Veracruzana (UV).

“El público podrá presenciar un diálogo entre el repentismo y el jazz, que son, a final de cuentas, dos expresiones improvisadoras, seguramente será una experiencia que disfrutaremos mucho”, aseguró Mauro Domínguez.

Una de las razones principales por las que se fundó el Centro de Investigación y Difusión Latinoamericano del Repentismo “C-Rima Octosilábicamente” es que no hay mucho interés de los jóvenes por esta tradición veracruzana.

“Lo consideran muy complejo, nuestra labor en primera instancia es desmitificar el repentismo. Si bien es cierto que es un don, es al mismo tiempo un arte que se puede aprender y una manera de introducirlo entre los jóvenes en emparentarlo de cierta manera con el llamado *free style* que hoy practican los jóvenes con otra base rítmica (el *hip hop*), quizás ese podría ser un principio para que incursionaran en el repentismo de décimas”, aseguró.

Para Domínguez, es fundamental la difusión de esta tradición para que cada vez más jóvenes se involucren en él y lo hagan perdurar.

“Lo ideal es tener talleres que contemplen un periodo de preparación teórica y práctica de aproximadamente cinco meses y que estos talleres tengan presencia en diferentes espacios culturales. La difusión en medios ayudaría mucho, ya que al día de hoy es prácticamente inexistente.”

El Centro de Investigación y Difusión Latinoamericano del Repentismo “C-Rima Octosilábicamente”, ubicado en Loma Bonita, Oaxaca, es un sitio donde todo aquel que esté interesado en conocer la décima y la improvisación pueda obtener información –ya sea de forma virtual o presencial– para fomentar el conocimiento y gusto por el repentismo y la décima. El Centro cuenta con publicaciones impresas, audios, videos y además realiza conferencias, presentaciones artísticas en las que da a conocer el trabajo de otros expertos de este arte en toda Latinoamérica.



Mauro Domínguez Medina, codirector del Centro de Investigación y Difusión Latinoamericano del Repentismo “C-Rima Octosilábicamente”.

“Es deseable que el espíritu impulse a la música y otras artes y ciencias, y otras formas de hacer que renazca la vida permitan a nuestro país escapar de la pudrición, que no es destino inexorable...”.

† Miguel Á. Granados Chapa¹

¹ Granados Chapa, Miguel Á. “Plaza pública” (“De coalición a coalición”) en *Reforma*. 14 de octubre de 2011.